

# Crónica Azul

*DIEZ AÑOS DE RODAJE*

Lynn Cruz  
Crónica Azul

Design Nusle(.org)  
Publicado por Éditions Fra,  
Šafaříkova 15, 120 00 Praha 2,  
República Checa, Fra.cz, en 2022,  
como su publicación Nro. 221  
en la imprenta Protisk, České Budějovice  
Primera edición  
BFO14



*Premio Franz Kafka  
de Ensayo/Testimonio 2022*

© Éditions Fra, 2022  
© Lynn Cruz, 2022  
Design © Nusle, 2022  
ISBN 978-80-7521-207-8

# Contenido

- 11 *Fausto Canel*. Lynn Cruz contra ataca
- 15 I. Los otros
- 16 II. Silencio, soy una actriz difunta
- 21 III. La historia de la cámara Sony PMW-EX 1.  
Breve nota introductoria
- 23 IV. Sobre la censura internacional
- 26 V. Los cinco primeros minutos
- 29 VI. Elena la anarquista
- 35 VII. La primera escena detrás de la cámara
- 37 VIII. Mis pininos en el diseño de vestuario
- 41 IX. Hollywood y La Habana:  
umbrales imposibles
- 44 X. Miguel Coyula en el umbral  
de Hollywood, 2004
- 46 XI. Hollywood en el umbral  
de Miguel Coyula, 2020
- 48 XII. En el cementerio de La Habana
- 54 XIII. Mutaciones del edificio Riomar
- 62 XIV. Los huesos de mi abuela
- 64 XV. Ya en el archivo
- 66 XVI. Mañana mismo
- 70 XVII. Los huesos en el garaje
- 74 XVIII. Un pomo de mermelada francesa
- 77 XIX. Actores que comparten la escena  
y nunca se vieron durante el rodaje
- 81 XX. Tres grandes desafíos
- 89 XXI. Episodio 6: El capitalismo

# Fra

- 94 XXII. Primer episodio con la policía y los agentes  
del DSE (las ruinas circulares de 1959)
- 107 XXIII. El obituario de Fidel Castro
- 112 XXIV. Terror en la sombra de la vieja escuela
- 118 XXV. La escena de sexo
- 124 XXVI. Infiltrados en el ISA: la exposición  
y la clase
- 128 XXVII. La clase
- 130 XXVIII. Fidel Castro, homoerotismo,  
fuga y una nueva actriz
- 137 XXIX. Cielos con nubes
- 142 XXX. La historia del Yaris
- 144 XXXI. Los animes de Miguel
- 146 XXXII. Eric Morales el salvaje y Eva González  
de periodista
- 149 XXXIII. Eva la española
- 151 XXXIV. En La Habana
- 153 XXXV. Estilo de la escena
- 154 XXXVI. Burócratas, anarquistas y las ruinas  
de las escuelas de ballet
- 158 XXXVII. El Decano
- 165 XXXVIII. La culpa blanca
- 168 XXXIX. La abuela
- 169 XL. Hubert Sauper, un periodista de CNN
- 171 XLI. Poco tiempo después
- 172 XLII. Veinticinco huesos de vaca: una cueva,  
un poema y la enfermedad
- 175 XLIII. La noche y las antorchas en la cueva
- 178 XLIV. Un poema de Jamila Medina
- 181 XLV. El colapso del sistema de Miguel
- 184 XLVI. Armas de fuego
- 191 XLVII. Los masturbadores de las playas  
desiertas. (Otra zona de la Habana  
del Este)

- 196 XLVIII. Ecos de *Nadie*: un interrogatorio  
y James Bond
- 216 XLIX. Gustavo Arcos, el MoMA y mutantes  
en el edificio Altamira
- 217 L. Con Gustavo Arcos, cuatro años después  
de su primera escena
- 222 LI. Tierra infértil
- 224 LII. Las raíces y la imposibilidad de dar frutos
- 227 LIII. El embarazo de Elena y el aborto de Lynn
- 229 LIV. Mi encuentro con el cine de Fausto  
Canel en medio del rodaje de *Corazón...*
- 233 LV. Hershey, el pueblo fantasma
- 235 LVI. Paréntesis freudiano
- 237 LVII. Morbo y fantasías en un planeta muerto
- 245 LVIII. Estreno en Moscú
- 247 LIX. El PCR
- 248 LX. Aeropuerto de Varadero
- 250 LXI. Conferencia de prensa
- 251 LXII. Comida y anfitriones uzbekos
- 253 LXIII. Estreno de la película
- 254 LXIV. La realidad alternativa al Festival
- 258 LXV. PCR con código QR en Moscú
- 260 LXVI. Ceremonia de clausura
- 261 LXVII. El Mini Band nos recogió a las 5

#### EPÍLOGO

- 266 *Marina Kopylova*. Tenemos que creer
- 278 Enterrado en Bielorrusia
- 284 En aislamiento promiscuo: ya estamos  
en La Habana
- 290 Fuga del Centro de aislamiento
- 294 Otro obituario. Colección automatizada
- 298 Un final feliz

Nunca pensé que Cuba, siendo una isla, lograra una política de influencia internacional. Creo que ahí radicó la grandeza de Fidel Castro. Se dice de él que fue un emperador sin tierra.

Miguel tiene tres películas donde analiza la figura de Fidel Castro. En *Memorias...* Sergio, su protagonista, dialoga con el bastón al que nombra Fiddle. En *Nadie*, el poeta Rafael Alcides insulta a Fidel Castro: lo llama mentiroso e hijo de puta. En *Corazón...*, el ideal revolucionario se convierte en experimento torcido. Aquí se ven los efectos en los individuos como Miguel y yo, nacidos en 1977 en medio del sovetismo y dentro del sistema consolidado. En pleno auge de la experiencia.

Inadaptados, incapaces de funcionar. En mi caso, con una obsesión marcada por la justicia social. Pérdida de fe en las figuras políticas, lo cual me condujo a una crisis severa con el contrato social. Recién comienzo a asimilar la tragedia. A elevarme por encima del conflicto. Algunos creen que La Habana luce como una ciudad de posguerra. Es que La Habana está más allá de las bombas.

Fidel Castro fue un fabricante de ficciones. Tal vez la diferencia entre Fidel Castro y el resto de los dictadores radique en creer auténticamente que podría destruir al imperialismo yanqui. La causa número 1 de 1989 irónicamente tiene un trasfondo épico. Fidel Castro organizó un plan para ingresar drogas en territorio estadounidense. De ahí que se le asociara con Pablo Escobar. Fidel Castro no era ton-

to como para parecer un vulgar narcotraficante. Su ambición era tal que quería contaminar al territorio enemigo, forzarlo a erradicar el flagelo latinoamericano: el narcotráfico y asociado a él, la venta de armas. Para sostener la fe en sí mismo, Fidel Castro debía encontrar siempre una causa mayor.

Su forma de dominar a los cubanos comenzó por la conga carnavalesca en Santiago de Cuba que, sin que el pueblo fuera consciente, festejaba el desplazamiento de los campesinos a lo largo de toda la isla, y bajo su comandancia<sup>1</sup>. Otra de sus estrategias fue la de hacer fecundo el espíritu holgazán de buena parte de los cubanos. Especialmente de los negros. Al decir esto, sé que corro el riesgo de ser mal interpretada por mi condición de blanca cubana. La realidad es que una buena parte de la población negra, heredera de la trata esclava de la colonia, huyó del campo a la ciudad, y en ella sobrevive del vicio. Fidel Castro estudió su psicología. Les obsequió el ocio marxista y el Vedado. A la larga la erradicación del racismo en Cuba, como la revolución, se convirtieron en mito.

Esa idea del gusano monstruoso desarrollada por el escritor Néstor Díaz de Villegas en su libro *Sabbat gigante*, aún persiste contra los enemigos políticos. No creo que hoy la exportación de la revolución cubana se sostenga por medio de una ideología, sino por las redes de vínculos e intereses que ha tendido su imaginario político. La crisis de valores en el mundo de hoy, trasciende las fronteras de una isla. Se trata de la lucha entre el mundo marginal y el establecido. Tal vez ha sido siempre así y lo que han caído son las máscaras.

<sup>1</sup> Fausto Canel (1991): *Ni tiempo para pedir auxilio*, Miami: Universal.

Hasta El Líbano, Corea del Sur, Estados Unidos, Argentina, llegaron los brazos del DSE (Departamento de Seguridad del Estado). *Memorias...* fue retirada del Festival de cine latinoamericano en Beirut. Suspendida una muestra de cine cubano en Corea del Sur, porque su curador, el crítico Gustavo Arcos, la incluyó dentro de la selección. De Cinema Tropical le escribieron a Miguel para comunicarle que estaba nominado a un premio de Mejor Dirección, y semanas después sin dar una explicación convincente lo borraron de la lista. En el Festival de Cine de Mar del Plata, después de haber elegido a *Nadie*, aun fuera de competencia, un mes antes de que se presentara, el programador le escribió al agente de ventas Alfredo Calviño argumentando que la película no estaba en el formato correcto y cortó la comunicación.